

BIBLIOGRAFIA

roducción al pensamiento de este autor, no por ello carente de interés para los especialistas, ya que, si bien la tesis principal del libro es conocida, sin embargo hasta ahora no se había aplicado rigurosamente a la totalidad del pensamiento de W.

FCO. RODRÍGUEZ VALLS

OROZ EZCURRA, Javier: *El ser como entidad actual en la Filosofía del organismo de Alfred N. Whitehead*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1985, 263 págs.

Este libro viene a llenar, junto con el de F. A. Simonpietri, *Lo individual y su relación interna en Alfred North Whitehead*, una importante laguna en el panorama filosófico de habla hispana. Acceder al pensamiento de Whitehead en lengua castellana ha sido tarea prácticamente imposible. Whitehead rehuye los métodos y los vocablos de la tradición filosófica porque está convencido de que una filosofía nueva, como la suya, exige unas categorías, conceptos, método, desarrollo, ...nuevos, adecuados a su particularísima visión del cosmos. Si a esto añadimos su herencia físico-matemática y su escaso conocimiento de los sistemas tradicionales no nos sorprenderán las palabras de Wilbur Urban cuando califica a «Process and Reality», su magna obra metafísica, como «el ensayo de Filosofía más ininteligible jamás escrito».

Whitehead sigue siendo prácticamente desconocido en el mundo de habla hispana. Y, sin embargo, la

Filosofía del organismo ofrece, a juicio de muchos y también del autor del libro que presento, una de las salidas más honrosas que podía ensayar la Metafísica, en estos tiempos de capitulación y abandono.

Whitehead había realizado amplios estudios de Física, Matemática, Lógica, Álgebra..., llegando a producir importantes obras, entre ellas una teoría de la relatividad alternativa de la de Einstein. En estas condiciones creyó que podía idear un sistema metafísico a la altura de las ciencias actuales. Y a esta aventura se lanza cumplidos ya los 63 años, invitado por la Universidad de Harvard a unirse a su departamento de Filosofía. En realidad estaba convencido de que sólo desde la Metafísica puede ofrecerse una interpretación última del ser y acontecer del universo.

Toda la obra de Whitehead rebosa originalidad, vigor, novedad... Y un interés tan alto que no nos suenan exageradas las palabras de uno de sus mejores intérpretes, J. Lawrence, cuando dice que «Whitehead tiene más intuiciones filosóficas que docenas de filósofos juntos». Y D. Bacca dice de los «objetos eternos» que son probablemente «la mayor aportación que se ha hecho a la ontología desde el tiempo de los griegos». Así, no podemos extrañarnos de que G. Bacca coloque frente a Parménides y a Whitehead, «a distancia de 25 siglos, dos venerables cabezas, magníficamente calva una (Parménides) y magníficamente cana otra (Whitehead) parecen disputarse el predominio de la filosofía occidental».

Las páginas de este libro llevan de forma gradual y progresiva al

BIBLIOGRAFIA

intrincado mundo del sistema orgánico. Lo más oscuro se torna diáfano de la mano de su autor, cuya extensa formación académica y su larga trayectoria de estudio, son garantía de claridad y profundidad.

El proyecto del libro se centra en el ser como entidad actual. Según este sistema, el mundo es un proceso de devenir de entidades actuales (seres). El devenir se torna el carácter metafísico fundamental de cada ser. Nada persiste. Todo es transición, actividad hacia un logro pretendido. Cada ser es el proceso de aumentar el universo entero de entidades que han concluido su devenir en un nuevo centro de actualidad. Cada proceso busca el logro de un ideal (objeto eterno), que ha recibido de Dios, para convertirlo en un hecho concreto. (Hacerse concreto espacio-temporalmente es la aspiración suprema). Este ideal divino es el principio de novedad de cada entidad naciente. Concluido este aunamiento —«satisfacción»—, la entidad actual muere. Pero morir no es desaparecer, sino convertirse en un punto —«dato»— del universo que será asumido por nuevas entidades nacientes para asociarlo a ulteriores creaciones. Este es un proceso rítmico sin final, por la acción de la creatividad inagotable (categoría última).

También Dios, entidad actual del mismo nivel ontológico que las demás, aunque eterna, se somete al principio del proceso. Dios está en proceso en cuanto que asume de continuo las entidades satisfechas del mundo y se acrece con ellas. Dios presta al mundo los ideales de concreción para acogerlos cuando sean logrados. Dios, de este modo, está a la espera del mundo..., para

integrarlo así. Interesante idea y discutible, no cabe duda, que tanto ha sugestionado a filósofos y a teólogos.

LUIS ANSOAIN

SCHILLER, Friedrich: *Sobre la gracia y la dignidad. Sobre poesía ingenua y poesía sentimental*. Icaria Editorial, Barcelona 1985, 225 páginas.

Se reeditan en este libro dos ensayos que ya aparecieron en Buenos Aires (1953), traducidos por Juan Probst y Raimundo Lida. Esta traducción es la que se ha mantenido en el texto que comentamos. Al final se añaden unos textos de Kant, Goethe y Hegel sobre Schiller.

El ensayo *Sobre la gracia y la dignidad* fue publicado por Schiller (1793), en discusión con el concepto de belleza expuesto por Kant en la *Critica del juicio*. En esta obra propone Schiller la libertad como condición necesaria de la gracia, equilibrando la dialéctica entre naturaleza y libertad.

El ensayo *Sobre la poesía ingenua y sobre la poesía sentimental* surgió (1795) como resultado de un intercambio de ideas entre Schiller y Goethe. Schiller pretende aquí concebir un arte que, sin negar la abstracción, propone el sentimiento ingenuo como fuente de contenido, aunque sometido a las condiciones de la reflexión.

Es preciso subrayar que las ideas estéticas de Schiller, así como su equilibrado clasicismo, se hallan recogidas fundamentalmente en estos